Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 2 (1975)
Heft: 3

Artikel: El cantón de Zug
Autor: Letter, Paul
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909419

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Frank Martin † (Foto Keystone)

21 de noviembre

El compositor suizo Frank Martin falleció inesperadamente a la edad de 84 años, en una clínica de Naarden, Holanda.

27 de noviembre

7.000 funcionarios internacionales de Ginebra fueron a la huelga durante una mañana, para protestar contra la situación en que se encuentran los jubilados del servicio público internacional, cuyos ingresos disminuyen constantemente a causa de la inflación y la devaluación del dólar.

28 de noviembre

Suiza ratifica en París la Convención europea de los derechos del hombre, realizando así un acto de significativa trascendencia política para la afirmación de la Europa del derecho.

30 de noviembre

En Izmir, en la rueda preliminar del campeonato de Europa, el equipo suizo de football fue batido por Turquía por 2 a 1.

2 de diciembre

Falleció en Berna, a la edad de 77 años, el ex Consejero federal Max Weber, que tuvo decisiva participación en la formación de la historia moderna de la Confederación.

8 de diciembre

Desalentador día de votaciones federales que finaliza con el triunfo de los "no". Vea en este mismo número el artículo al respecto.

9 de diciembre

Una vez más un novelista suizo es distinguido con un premio literario. El premio "Hermes" es concedido en París, al escritor ginebrino Claude Delarue por su novela "La laguna".

10 de diciembre

Para ayudar a financiar vacaciones a personas de recursos modestos, de la 3ª edad, la Radio suisse romande promovió por sus ondas una gran campaña "Air-bonheur". 800 personas viajaron a las Baleares, ya que se recolectaron más de 130.000 francos.

16 de diciembre

Los miembros de la Asociación Suiza de periodistas deportivos designaron los deportistas del año. Los principales méritos individuales fueron adjudicados al corredor de automóviles Clay Regazzoni y a la esquiadora Lise-Marie Morerod.

29 de diciembre

Dos omnibuses, adquiridos de ocasión en Zürich, fueron puestos en servicio en Zermatt, para disgusto de los enemigos del motor en el famoso centro de deportes invernales.

El cantón de Zug

Paul Letter

Originario de Oberägeri en el cantón de Zug, Paul Letter nació el 21 de octubre de 1922 en Galgenen (distrito de March, Cantón Schwyz). Asistió al Gimnasio humanista de la Escuela Colegial de Einsiedeln y estudió luego historia, cultura germánica, pedagogía, psicología, ciencias económicas y geografía, en Zürich, St. Gall y Friburgo, donde se doctoró.
Dicta cátedras de pedagogía, psicología y sociología, en la Universidad de Zürich. Colabora en diarios, revistas y en la radio. Ha pronunciado conferencias sobre el tema: "Psicología cultural y popular en el interior de Suiza".

El país de Zug está situado en la zona de transición entre la meseta y los pre-alpes como un portal abierto hacia la Suiza central. Su paisaje es rico en contrastes: ahí están los lagos de Zug y de Aegeri, los extensos bosques y colinas que invitan a largos y tonificantes paseos, las montañas Gottschalkenberg, Zugerberg y Rossberg —un rincón protegido a consecuencias del gran derrumbe ocurrido en 1806 en las alturas de Goldau. Centro de atracción entre tantas aldeas pintorescas del territorio es la misma ciudad de Zug, cuyo encanto medieval no le impide en modo alguno estar abierta al mundo. En efecto, en 1967 ella se hizo acreedora de la bandera de honor que le confirió el Consejo de Europa por sus contribuciones a la comunidad de trabajo europea.

Características naturales

Las elevaciones del cantón de Zug (tal como el monte Zugerberg: 1093 m) están formadas por arcillas arenosas. La región está en su mayor parte asentada sobre declives pedregosos y se encuentra en la parte más baja de la cuenca molásica de Suiza. Según las más recientes exploraciones, las perforaciones en busca de gas natural y petróleo podrían tener finalmente éxito. La protección de las aguas y de las riberas está en buenas manos: fuentes e instalaciones de bombeo aseguran

la provisión de excelente agua potable y las estaciones centrales de depuración protegen las napas subterráneas, mientras que los balnearios se hallan sometidos a control. Los lagos de Zug y Aegeri son conocidos por la abundancia de peces; en enero es la época de la pesca de salmónidos y también de los lucios que alcanzan allí tamaños verdaderamente impresionantes. Y el llamado "Rötel" en la región, es el plato de pescado más famoso de Zug. Los conocedores lo prefieren a la trucha.

La costa del lago donde está la ciudad se hundió en 1887 tragada por las aguas. 27 viviendas y en total 38 edificios desaparecieron, se ahogaron 12 personas y 624 quedaron sin techo. Ya en 1453, en una catástrofe similar perdieron la vida 60 personas.

El pequeño lago Wiler, cerca de Menzingen, ha sido salvado hace algunos años del peligro de quedar rellenado y ahora se va auto-regenerando. El cantón protege sus juncares, mimbrerales y la existencia de nenufares, dándoles carácter de reservas oficiales.

Numerosas hondonadas, bien guarecidas, y la influencia del cálido viento del sur, el Föhn, favorecen particularmente el cultivo de las cerezas. En primavera todo el territorio de Zug hasta las costas de los lagos, se encuentra ataviado magníficamente por los cerezos en flor. El kirsch quemado (aguardiente obtenido de las cerezas) y junto con él, la torta de kirsch, se han hecho célebres.

En las laderas de Walchwil se dan bien las castañas.

Los extensos bosques (263 hectáreas en total) ofrecen abundante caza.

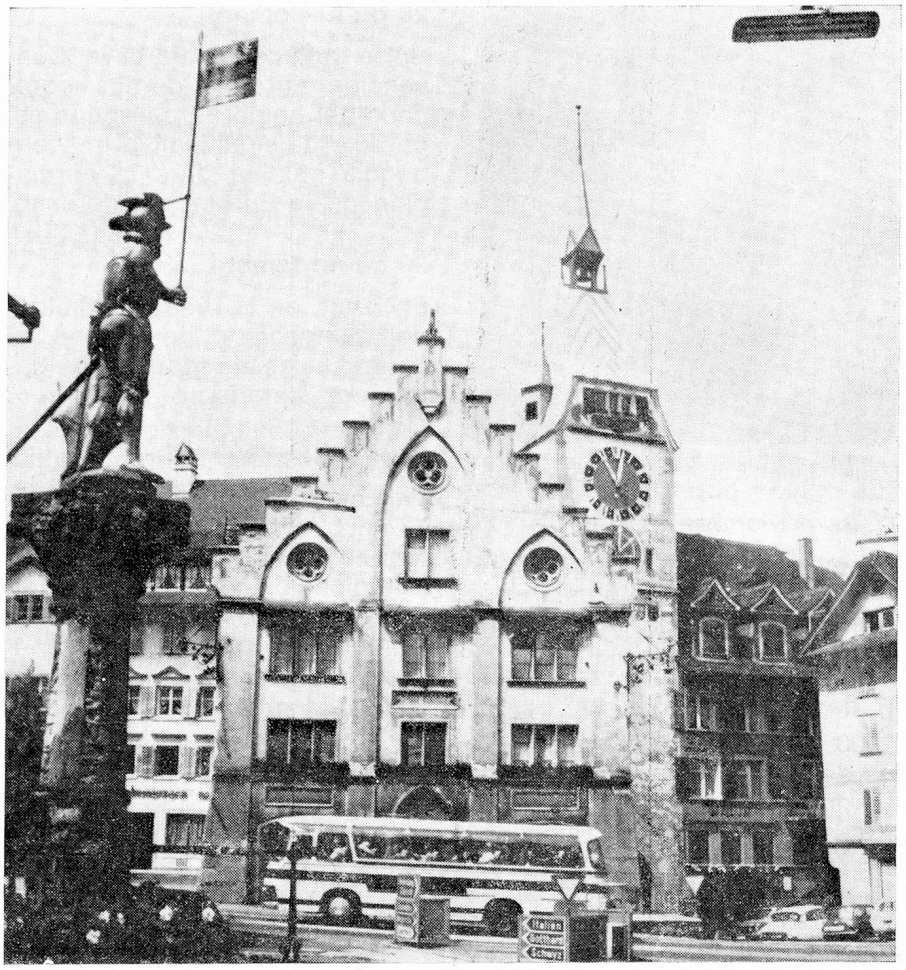
Algunos datos históricos

Zug —uno de los cantones más pequeños de Suiza— está metido entre el valle de Aegeri, las onduladas serranías de Menzingen, la planicie de Reuss y del lago de Zug, extendiéndose hasta la costa sud del lago, presenta las huellas de una historia plena de tensos acontecimientos. Comenzó en la época de los romanos, como se desprende de los documentos existentes en la Fraumünster de Zürich, y tiene luego repercusión en las disputas feudales de las casas de Lenzburgo, Kiburgo y, finalmente, de los Habsburgos.

Es al desarrollo de la ruta del Gotthard que la ciudad de Zug debe su origen. Sin embargo está bajo la égida del poderío de Zürich y la alianza de Zürich con los cuatro cantones Uri, Schwyz, Unterwalden y Lucerna exigiría, territorialmente hablando, la incorporación de Zug al sistema del pacto de la Suiza primitiva. Durante largo tiempo los Habsburgo se oponen a ello y sólo después de duras negociaciones Zug queda finalmente ocupando su lugar en la alianza confederal. Sin embargo esta alianza sólo será confirmada por el pacto de contigüidad de 1415. Siguen luego, a través de los siglos, las luchas de rivalidad entre la ciudad de Zug y las tres antiguas comunas de Aegeri, Baar y Menzingen. La ciudad saca ventajas del desacuerdo y logra imponer su autoridad sobre un territorio aparte, constituido por las comunas de Walchwil, Hünenberg, Cham, Risch y Steinhausen. Zug se convierte económica, cultural y administrativamente en centro de la región, que poco a poco toma conciencia de su unidad.

A la ciudad le cabe el mérito de haber contribuido a ampliar las fronteras del cantón a su actual extensión.

En la reforma del siglo 16 Zug



Zug - Plaza Kolin y su fuente "Linden" (ONST)

mantiene una política acorde con la de la Suiza central y permanece fiel a su antigua fe. Empero, la posición tolerante y equilibrada, es una característica del Estado de Zug hasta los años de las luchas constitucionales y de la guerra del Sonderbund, en 1847.
Después de la puesta en vigencia de la nueva constitución federal de 1848, los zuganos tratan de iniciar con los demás cantones católicos y conservadores, otro tipo de relaciones, dado el cambio de las circunstancias.
En tiempos recientes, Zug se ha transformado de un país agrario que era, en un territorio altamente industrializado y muy pronto la ciudad y los pueblos aledaños se convertirán en una sola aglomeración urbana.
La ventajosa ubicación de Zug en cuanto a las vías de comunicación, y en particular, la ruta nacional que la atraviesa, unirán todavía más estrechamente la ciudad con los centros principales de Suiza. (Extracto parcial de "Historia del cantón de Zug" por Eugen Guber).

Los otrora famosos "espadachines" de Zug

Un nuncio papal escribió en 1519 al Cardenal Médici: "Nella guerra questi di Zug sono homini terribili." (En la guerra los hombres de Zug son terribles). En efecto la bandera azul y blanca de Zug acompañó a todas las campañas confederales. En 1499, cuando el ejército del emperador Maximiliano asediaba la plaza fuerte de Dorneck, los hombres de Lucerna y de Zug, en rápido avance, trajeron el socorro decisivo. Con altiva elocuencia el Amman zugano Schwarmurer, entregó, orgulloso por la victoria, en nombre de los confederados, las llaves de Milán al conde Massimiliano Sforza, y en el campo de batalla de Marignano (1515) el Amman Werner Steiner arrojó tres puñados de tierra sobre los combatientes arrodillados y los exhortó a morir en el nombre de la Santísima Trinidad.
En la frontera de Zug con Zürich se encuentra el castillo de Kappel y allí el párroco de Zug pronunció estas palabras de tolerancia ante el cadáver del reformador Huldrych Zwingli: "Si bien tu fe fue otra, has sido un buen confederado".
Poco antes de la ruptura de la vieja Confederación, el espíritu guerrero de la gente de Zug se inflamó una vez más, cuando, en 1798, se aproximaban las tropas de la revolución francesa, pero del otro lado, en el Freiamt argoviano, desfalleció su coraje. En la última lucha fratricida del Sonderbund (1847) los zuganos se instalaron con las tropas católicas en la frontera, luego que los políticos junto con amigos basilenses, habían intentado en vano de reconciliar a los combatientes.
Enrolados en servicios extranjeros, soldados de Zug participaron en numerosas acciones en los campos de batalla europeos. Los Zurlauben vertieron su sangre en las guerras francesas de los Hugonotes en La Rochelle, Dreux y Meaux; en las trincheras de Negroponto en Peloponeso se batieron zuganos contra los turcos, y en las estepas heladas de Rusia, cuando se produjo la retirada de Napoleón de Moscú (1812), ellos estuvieron bajo el mando del Coronel Blattmann de Aegeri, que fue quien le pidió a su Teniente Thomas Legler, de Glarus, al pasar la Beresina, que le entonara una vez más la canción "Unser leben gleicht der Reise eines Wandrers in der Nacht..." (Nuestra vida se asemeja a un errante en la oscuridad). Luego el General Andermatt de Baar, acampa con sus cañones delante de Zürich mientras las tropas austro-rusas se batían contra las fuerzas armadas francesas.
Después de la guerra del Sondebund las armas descansan por fin.
Zug fue inteligente y aprovechó el tiempo para acrecentar su progreso económico y cultural interno.
El pequeño Estado, bien estructurado, ha dado a Suiza hábiles políticos y célebres investigadores. De 1934-1959 el Consejero federal Philipp Etter de Menzingen, actuó como jefe del Departamento federal del interior, al que corresponden obligaciones tales como: el seguro social, la construcción de carreteras, el sistema de las escuelas de altos estudios, así como la promoción de las actividades culturales suizas. En 1973 su conterráneo Hans Hürlimann, ciudadano de Walchwil fue elegido para desempeñar la más elevada autoridad ejecutiva del país y se le confirió la jefatura del mismo departamento.

Monumento a orillas del lago de Aegeri, erigido en memoria de la batalla de Morgarten (ONST)

Las escuelas de Zug

El cantón de Zug goza de reputación por sus escuelas, tanto públicas como privadas. Además del Gimnasio cantonal, donde todas las orientaciones son posibles, existe un Seminario no confesional para la formación de maestros y sobre el monte Zugerberg un famoso instituto secundario internacional (Montana). Desde mediados del siglo 19 está asentada en Menzingen la congregación de las Hermanas de la Santa Cruz,

Algunas cifras (según el censo de diciembre 1970)

Superficie territorial: 239 km²
Población: 67.000 habitantes (11 comunas; la ciudad de Zug cuenta con 23.000 habitantes)
Confesión: 46.000 católicos romanos
10.000 protestantes
Idioma: alemán (no se cuenta la población extranjera)
Explotaciones agrícolas: más de 1.000
Turismo: 1.500 camas
Industria: 97 empresas que emplean 10.600 personas
Pequeños establecimientos comerciales: 851
Sociedades anónimas: 4.331
Ingreso por habitante: Fr. 15.900 (promedio suizo: 13.000)

contando con Gimnasios y Seminario pedagógico; en Heiligkreuz, cerca de Cham, existe una congregación de Benedictinas con su escuela para señoritas. En Zug mismo, se encuentra desde el siglo 16 un convento de Capuchinos y, desde la Edad Media, actúan religiosas cirstercienses en Frauenthal, y franciscanas en Gubel.

Literatura y arte

Una obra maestra de la poesía barroca vio la luz en Zug: una serie de cuadros históricos de Johann Kaspar Weissenbach, titulados "Eidgenössisches Contrafeth (Abbild) der auf-und abnehmenden Jungfrauen Helvetia", que fue estrenada en la plaza Kolin de Zug en 1673. Del mismo modo insistente que Weissenbach, Johannes Mahler ponía en guardia a los confederados, por medio de sus obras, contra las tentaciones del dinero y las seducciones del extranjero. Isabella Kaiser (1866-1925) fue una cuentista célebre que escribió tanto en alemán como en francés. Theodor Hafner (1890 - 1951) se destacó por sus producciones dramáticas, y Franz Hotz (1860-1926) por sus composiciones líricas.
Por otro lado, la temprana época gótica dio dos valiosas construcciones sacras, la de San Oswald en la ciudad vieja de Zug y la de San Wolfgang en Enntsee. La red de callejuelas en el corazón de la ciudad es de un particular encanto. En Baar un campanario romano del siglo 13 se yergue sobre el recinto restaurado en el más puro estilo rococó, de la Iglesia de San Martín. Junto a las iglesias, capillas y residencias patricias del pasado, se impone la arquitectura moderna. La orfebrería zugana tiene excelente renombre. Un famoso pintor retratista de su época fue Joseph Stocker (1825-1908) que había adquirido su formación artística en Munich.

El pueblo zugano

A pesar de la exigüidad de su territorio el carácter del pueblo zugano no es uniforme. Se puede clasificar a los zuganos en dos categorías generales que se complementan entre sí: el demócrata de pura cepa y el aristócrata; el que está consciente del peso de la tradición, y el hombre apegado a la tierra, con fuerte inclinación individualista. Pero bajo la hacendosa diligencia y la seriedad se esconde una sana alegría de vivir, un gusto por la sociabilidad festiva. Entre las antiguas costumbres, incansablemente cultivadas, citamos las siguientes: "Klausjagen" (dar caza a San Nicolás); el toque de las campanas para anunciar San Silvestre; el saludo al Nuevo Año desde lo alto de todas las torres de la ciudad y de la campaña; el "Chropflimeh-Singen"; las fiestas de lucha; las kermeses aldeanas; los concursos de salto, en otoño, en la plaza de deportes de Zug; la gran feria otoñal de toros reproductores donde se presentan hasta 1.300 animales; y luego, sobre todo, el festejo jubiloso del carnaval con sus dos héroes legendarios: Legor, el bufón, en Oberägeri, y la "Greth Schell" en el carnaval de la ciudad de Zug. A lo ancho y largo del cantón puede escucharse buena música folklórica. Antaño, las repersentaciones de música ligera y de teatro popular lograban atraer a grandes multitudes al "Casino" de Zug. Hoy se buscan nuevas formas de expresión, mediante la puesta en escena de obras experimentales, en el viejo castillo de Zug. Y con el "Loreto-Schulhaus" la ciudad estableció un moderno centro cultural.
Una gran empresa del ramo eléctrico encabeza la activa industria y la economía zugana. Pero la gente de Zug no se deja arrastrar por el empuje de la poderosa ola del tiempo moderno, sino que la atrapa y la aprovecha a su modo.
Suiza, el pequeño país, haría bien en tomar el ejemplo de su pequeño cantón.

Paul Letter
en colaboración con
Pro Helvetia

Torta Zugana de Kirsch

Una especialidad del Cantón de Zug.

Ingredientes y preparación:

Preparar 2 fondos según la receta del pastel llamado "Japonais" (clara de huevo batida a nieve, con azúcar y almendras).
1 biscuit liviano de huevo (huevos, harina, azúcar).
Crema de manteca (con azúcar de vainilla y licor de kirsch).
Licor de kirsch para impregnar el biscuit de huevo.
Untar con crema de manteca un fondo "japonais", colocar encima el biscuit de huevo impregnado con kirsch y untarlo, a su vez, con crema de manteca. Recubrir todo con el otro fondo "japonais". Espolvorear con azúcar impalpable.